

## Defensa del Libro

Me entero de que en Chile hay un comité que califica los libros que pueden leerse. Que en esta comisión está Alvaro Puga ("Alexis"), un intelectual y periodista que se jugó en forma casi suicida, en sus diarias crónicas de "La Segunda", en tiempos de la Unidad Popular.

Entonces, es a "Alexis" a quien me dirijo esta vez. Y le cuento algo: entre septiembre y noviembre de 1973, escribí un libro que he titulado "Salvador Allende".

Es una novela. Fue publicado por Grijalbo. Apareció en diciembre. Fue prohibido en España. Posteriormente, en enero, "se alzó la prohibición". Copio el telegrama recibido: "Muy agradecido por su telegrama y por envío de su libro que acabo de leer con todo interés. Desde el punto de vista literario y descriptivo me parece una obra admirable. Tengo mis reservas personales desde el punto de vista político, pero debo comunicarle que acabo de dar instrucciones para que sea autorizada la difusión de la obra ya que en mi opinión personal no vulnera la ley española vigente. Espero tener la satisfacción de conocerle personalmente cuando usted desee. Saludos cordiales". Firma: Ricardo de la Cierva, escritor, Director General de Cultura Popular (id est: censura). Además, ahijado de la esposa del Caudillo, doña Carmen Polo de Franco. Me entero que el libro fue prohibido en diciembre debido a que, coincidió su examen con el asesinato de Carrero Blanco. Ese día y los siguientes se prohibió todo.

Le recuerdo a "Alexis" de que quien esto escribe, en más de una oportunidad enfrentó a las hordas de la UP, y que mal podría ahora escribir la apología del antiguo régimen.

Sin embargo, aun cuando mi "Salvador Allende" no es exactamente un ditirambo a los "ultraistas" de la izquierda revolucionaria en Chile (Altamirano, Enríquez y Cia. Ltda.), tampoco sig-



ENRIQUE  
LAFURCADE

nifica la destrucción histórica y humana total del "surrealista" Salvador Allende. Se trata de una ficción literaria. Un extenso monólogo del propio Allende, en las últimas horas en La Moneda. En sucesivos relatos va examinando su vida y sus actos. Presente y pasado se confunden. No se habla del futuro, por razones que no escaparán a "Alexis".

El monólogo es el de un hombre sentado en un sillón, con una metralleta en las manos. Último acto, últimos instantes.

Los documentos que acompañan al monólogo son pro y contra el Gobierno de Allende. No hay intento alguno de dejar soplar "el frío viento de la historia" aquí. Apenas un artificio de un novelista. Debo admitir que la imagen que entrego de Allende tiene tonos humanos, que no todo el tiempo aparece como "el lobo feroz".

Sorprendido por su valor y por su coherencia revolucionaria (equivocada o no, es otro problema), dejo testimonio. A tout seigneur... etc... Es decir, el libro va a defraudar (como dice Cortázar) a los acostumbrados a divertirse en línea recta.

En estos días mi "novela" circula ya por toda Hispanoamérica. Confío en que —con la comprensión de "Alexis" y otros miembros del comité que selecciona libros— pueda circular por Chile. Lo escribí en horas de furias y penas. No es contra "Allende". Tampoco es a favor. Es adverso al experimento socialista chileno. No es, necesariamente, el elogio de la Junta de Gobierno actual. En verdad, el libro concluye con la muerte

de Allende. Acabo de saber que otro libro "Operación Chile", del cual son autores José Manuel Vergara y Florencia Varas, ha sido prohibido en mi país que es el suyo, y donde los peores, donde los más inteligentemente virulentos artículos de "Alexis" fueron publicados y difundidos, tal como algunos de los míos, en pleno gobierno de la U.P.

Dentro de tantas cosas razonables —algunas excelentes— que suceden en nuestra tierra, en este tiempo nuevo, ¿no podríamos pensar —y creer— que el libro ha de seguir vivo, hablando en secreto a ese lector invisible, preservando la desenfadada circulación del espíritu (que por lo demás siempre ha soplado no por donde puede sino por donde quiere)?

"Alexis" y sus colaboradores tienen la palabra.

N. de la R.

Cordiales apostillas de la Redacción: 1) La comisión de censura a que Lafourcade alude en Chile, es transitoria y está formada exclusivamente por militares. Por lo tanto, según información directa, Alvaro Puga ("Alexis") no forma parte de ella ni de ninguna otra de naturaleza afín o semejante.

2) Nos excusamos por el error que en el artículo "Persona Non Grata" (publicado en nuestra edición del miércoles 13 de febrero —;13!—) cambió radicalmente un concepto de Lafourcade, haciéndolo decir "Fidel Castro un socialista que interpreta y se sacrifica por su pueblo" donde debía leerse, a la letra: "Fidel Castro no es un socialista que interpreta y se sacrifica por su pueblo".